

Agricultura orgánica, emprendimiento social y turismo: ejes de desarrollo en la nueva ruralidad

Alvelayis Nieto Mejía

Fundación Universitaria San Mateo - Colombia

Figura 2. División administrativa de la provincia Comunera en el departamento de Santander



Fuente: Plan Prospectivo Comunero 2025, Gobernación de Santander (2020).

El proyecto inicialmente se orientó desde tres propósitos. El primero, formar a jóvenes estudiantes del programa técnica profesional en procesos de agricultura orgánica ubicados en la provincia Guanentina y Comunera, en Santander; en procesos de emprendimiento y asociatividad. El segundo, realizar un diagnóstico sobre las condiciones necesarias para desarrollar propuestas productivas de asociatividad a partir de la agricultura orgánica y turismo; que más adelante puedan potenciarse en las zonas rurales

de Santander (provincias Comunera y Guanentina). El tercero, elaborar un programa piloto con estudiantes en proceso de formación para generar emprendimientos en agricultura orgánica y turismo.

Desde las limitaciones hacia las acciones en los encadenamientos productivos

Los procesos económicos a escala mundial requieren continuo abastecimiento de los productos agrícolas y pecuarios que satisfagan la demanda interna y externa. Los continuos cambios tecnológicos son funciones utilizadas para promover en los países los procesos de exportación que cada uno regula; se convierten en una alternativa para que los agricultores mejoren sus procesos productivos y la calidad de los procesos.

Por medio de la asociatividad con jóvenes emprendedores, a partir proyectos productivos de agricultura orgánica en zonas rurales de Santander; se pretende fomentar los procesos que viabilicen la comercialización y desarrollo del turismo que beneficien a la población local.

Los pequeños productores de hortalizas, frutales y café, en las provincias Comunera y Guanentina, tienen pocas probabilidades de ser productivos a gran escala y competitivos por sí mismos. Lo anterior, debido a su condicionada disponibilidad individual de suelo para cultivar; se tratan de limitaciones como conocimiento y acceso a tecnologías de la información y la comunicación; gestión administrativa y escasa integración asociativa. Como consecuencia, dificultan la posibilidad de materializar proyectos productivos de agricultura orgánica por parte de los jóvenes campesinos.

Los pequeños productores en las provincias Comunera y Guanentina no cuentan con capacitación técnica para el desarrollo de cultivos orgánicos y continúan cultivando de forma artesanal y no tecnificada; a eso se le suma que no tienen tierras propias para el cultivo. Por tanto, su escasa producción no es de la calidad necesaria para competir en mercados más especializados y tecnificados. Sus productos se respaldan en la oferta y demanda de los precios del mercado local y muchas veces su costo de producción es mayor que el de venta, razón por la cual el pequeño productor tiende a perder por su baja producción y valor en el mercado.

Los canales de comercialización adecuados para sus productos y sus ingresos son prácticamente para subsistencia familiar. Además, están los problemas de gestión y baja inversión de las entidades públicas y privadas que contribuyan a comercializar y realizar procesos que aumenten y generen rentabilidad. Las redes empresariales, las cadenas productivas, los clústeres, las cooperativas y la asociatividad empresarial actualmente no son evidenciables como estrategias integrantes de economías de escala que se producen con acciones colectivas rurales. Una de las alternativas, para mejorar las condiciones socioeconómicas en las zonas rurales de Santander y sus provincias Comunera y

Guanentina, es la creación de proyectos productivos, a partir de la figura de asociatividad y cooperativismo.

Con el programa de asociatividad con jóvenes emprendedores se establecieron objetivos comunes que involucran variables educativas y empresariales. Plantea formar a jóvenes estudiantes en agricultura orgánica, procesos de emprendimiento y asociatividad. Asimismo, diagnosticar las condiciones necesarias para desarrollar propuestas productivas de asociatividad y realizar un programa piloto con estudiantes.

La investigación pretendió diagnosticar, fortalecer y enrutar proyectos productivos relacionados con los actuales modelos de mercado en la economía abierta colombiana; con una dinámica de posicionamiento de productos a nivel internacional, partiendo de las ventajas comparativas y competitivas que posee el país. El modelo de asociatividad buscó beneficiar a los jóvenes rurales, incentivando las propuestas productivas a largo plazo, desde el fortalecimiento educativo.

El presente capítulo expone una visión coherente con el Plan Nacional de Desarrollo 2018 – 2022, en el “Pacto por la equidad: política social moderna centrada en la familia, eficiente, de calidad y conectada a mercados”; en cuanto a la línea “Juventud naranja: todos los talentos cuentan para construir país”, en el objetivo de “Garantizar el tránsito de los jóvenes de la educación media a la educación superior, técnica y tecnológica para promover la movilidad social y el cierre de brechas”. Dicho plan beneficia a la población rural en la formación en técnicas de agricultura orgánica y en la generación de iniciativas de asociatividad en proyectos productivos que faciliten la comercialización y exportación de estos productos.

De igual manera, se articula con el “Pacto por el emprendimiento y la productividad: una economía dinámica, incluyente y sostenible que potencie todos nuestros talentos”; en la línea “Campo con progreso: una alianza para dinamizar el desarrollo y la productividad de la Colombia rural”; en el objetivo de “Promover la transformación productiva agropecuaria por medio del ordenamiento de la producción, el desarrollo de clústeres y cadenas de valor agroindustriales, que integren la producción industrial con la de pequeños y medianos productores”.

Así también, se apoya en el objetivo de “Fortalecer las capacidades de gestión de riesgos sanitarios, fitosanitarios y de inocuidad de los alimentos, con énfasis en admisibilidad sanitaria y en el aprovechamiento de mercados externos”. A continuación, se presenta la articulación del capítulo con el plan de competitividad del departamento de Santander, en las provincias Comunera y Guanentina.

Santander es un departamento con grandes desequilibrios en cuanto a la distribución de la riqueza entre sus provincias y los municipios que la conforman. La región con mejor nivel de vida y menos necesidades básicas insatisfechas es la asociada al área metropolitana.

En el diagnóstico para formular el plan de competitividad para las provincias Guanentina y Comunera; según el Centro de Pensamiento en Estrategias Competitivas CEPEC (2011), se encuentran que las fortalezas de la región están en importantes niveles de producción agrícola (caña panelera, café, cítricos, guayaba y plátano); inventario bovino y niveles de la producción avícola, porcina, apícola y piscícola. También posee una gran diversidad de ecosistemas (zonas de paramo, bosque alto andino, cañón y selva); así como una gran riqueza hídrico-biológica (lagunas, fauna y flora) y la existencia del Parque Nacional Natural Serranía de los Yariguíes.

Como se puede apreciar, la principal fortaleza de la región se relaciona con la importancia del sector agrícola y pecuario, donde tendría cabida la propuesta del sector de la agricultura orgánica. De otro lado, los proyectos prioritarios del plan de competitividad para las provincias Comunera y Guanentina en Santander, están encaminados a fortalecer el sector agroindustrial y turístico. Entonces, los proyectos prioritarios del plan de competitividad para las provincias Comunera y Guanentina son:

- Diseño e implementación de una estrategia para el mejoramiento vial y equipamiento rural de la provincia.
- Centro de innovación tecnológica para la producción agroindustrial de la provincia.
- Desarrollo de redes empresariales para productores del sector agroindustrial y turístico de la provincia.
- Diseño del clúster turístico regional: corredor turístico Vélez-Comunera-Guanentá (proyecto sinergia).

El desarrollo del programa de técnica profesional en agricultura orgánica y el fomento de iniciativas de asociatividad en los productores, se justifica desde su articulación y aporte con los planes de competitividad de la región.

Capital humano como insumo del desarrollo agrario.

La agricultura orgánica es uno de los segmentos de mayor y más rápido crecimiento de la agricultura en países desarrollados y actualmente en países en vía de desarrollo. Es amigable con el planeta, implementa el uso moderado de recursos para la provisión de alimentos y fibras. Además, atrae a una generación que se preocupa por el uso excesivo de las fibras sintéticas y técnicas agroindustriales que agotan la salud de la tierra y los recursos del mundo.

El movimiento de agricultura sostenible utiliza menos recursos no renovables, como el agua. De esa manera, fomenta el menor uso de este recurso, que en la agricultura es

del 60 al 80% del consumo en una comunidad. Asimismo, permite alimentos saludables que contribuyen con la seguridad alimentaria de la población, al mismo tiempo que logra mantener los suelos y disminuir la erosión, en otras palabras, del medio ambiente.

Colombia es considerada en el ámbito nacional por ser un país con innumerable producción agrícola. Sin embargo, la falta de tecnificación, capital humano y desarrollo agroindustrial ha generado que alrededor de 457 mil toneladas de fruta sean importadas anualmente. No obstante, en dicho proceso, genera que a nivel nacional no se obtenga un producto de calidad y seguridad alimentaria; por otro lado, cierra puertas a la internacionalización de mercados por falta de competitividad.

Por lo tanto, el panorama actual del país crea la necesidad y oportunidad de originar desarrollo e industrialización en las regiones rurales vulnerables, a través de sistemas de agricultura orgánica.

Asociatividad con jóvenes emprendedores mediante agricultura orgánica en zonas rurales de Santander

Asociatividad para el emprendimiento es una alternativa para generar desarrollo en la población de Santander. Según Flores (1997), implica el desarrollo hacia la sociedad; es una:

Actitud transversal en el terreno cultural, político o empresarial, que permite un análisis desde una óptica que enfatiza el valor del ciudadano comprometido y su dimensión solidaria como creador cultural, como generador de riqueza y trabajo, como político en acción en el seno de la comunidad. (p. 47)

La sociedad actualmente se introduce en las variables de sostenibilidad. En la nueva economía el conocimiento adquiere una importancia determinante como factor clave para el desarrollo productivo y la integración socioeconómica regional. Aquellas regiones que cuentan con clústeres productivos, dotados de una alta capacidad para crear o aplicar conocimiento, son las que desarrollan verdaderas ventajas competitivas sostenibles (Porter, 1998).

Dicha sostenibilidad se visibiliza cuando las propuestas de emprendimiento turístico se fundamentan en plantear alternativas de asociatividad y emprendimiento que beneficien a las comunidades desde el punto de vista económico, social y ambiental. Parten de sus potencialidades agrícolas, naturales y culturales para generar una propuesta organizada y permanente en segmentos especializados conscientes, maximizando sus fortalezas agrícolas y pecuarias.

Según el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, 2011), desde la perspectiva de desarrollo la concepción de lo rural se entiende como la complejidad

de las relaciones entre el territorio como fuente de recursos naturales, soporte de actividades económicas y escenario de intercambios e identidades políticas y culturales. Entonces, son necesarias las aportaciones de proyectos en el sector rural colombiano por generar alternativas de desarrollo.

Por lo tanto, el territorio rural del país es una fuente de procesos productivos alcanzables; sin embargo, se enfrenta a problemas latentes. En primera instancia, según el Censo Agropecuario del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE, 2016), el 44.7% de los campesinos vive en la pobreza, lo que los convierte en el grupo poblacional con menos oportunidades de la sociedad. Esta pobreza está ligada a la concentración de la tierra en el país. En este mismo informe, otras cifras importantes informan que siete millones de hectáreas en el área rural están destinadas a cultivos. Además, el campo tiene un bajo nivel de capitalización; el 83.3% de los campesinos no tiene maquinaria para realizar su actividad.

Es así como los requerimientos para formar y fortalecer la educación de la población rural se encuentran inmersa en situaciones no muy favorables. Entre ellas se pueden presentar el poco acceso a la tecnología; en el caso de la educación, escasa cobertura, bajos niveles de calidad y programas que no son pertinentes con las necesidades reales de la población. Por consiguiente, urge una transformación para contrarrestar los índices de pobreza, violencia y desempleo, el detonante de los conflictos sociales en territorios campesinos (Nieto, 2018).

20 |

Por lo tanto, vincular el sector educativo con las zonas rurales permite mejorar la calidad de vida y estrechar el vínculo productivo con el empresarial. El emprendimiento presenta diversos enfoques y abordajes ampliamente desarrollados. Desde los aportes de Audretsch y Lehmann (2006), en este modelo los emprendedores no suelen ser los mismos investigadores responsables del desarrollo de un nuevo conocimiento, ya que los primeros poseen unas habilidades y características diferentes a los técnicos y científicos.

El emprendimiento social como regenerador de la sociedad tiene la capacidad de fomentar la habilidad en algunas personas para resolver problemas que crean limitaciones en las dinámicas internas de los grupos sociales (Parra y Durán, 2014). El emprendimiento, para algunos investigadores sociales que han profundizado en su análisis es una forma de tratar las necesidades sociales, comprendiendo que en esencia se complejiza entender cuál es el procedimiento más acertado (Palacios, 2010; Parra, 2014).

Otros investigadores como Guzmán y Trujillo (2008) consideran que es necesario distinguir entre el emprendedor tradicional y el emprendedor social, en tanto que el social apuesta por la construcción de una red. Esta vinculación permite crear e innovar con un fin aportarle al sector rural.

Para autores como Posso (2010) los emprendedores deben recibir formación y capacitación específica en habilidades para la gestión y administración del talento humano. Además, manejo de recursos financieros, resolución de conflictos y disponer de un espacio físico en el cual se centralice las actividades y se convoque a las comunidades. Ahora bien, el emprendimiento social —de acuerdo con Palacios (2010)— puede ser entendido como la habilidad de reconocer oportunidades para crear valor social; una estructura y un proceso más que como un evento.

Así, de acuerdo con lo que propone Arroyo (2009), el emprendimiento social se entiende como la construcción, evaluación y persecución de oportunidades para el cambio social. Teniendo en cuenta esto, el rol del emprendedor social es transversal y determinado por la realidad social en la que está inmerso, en tanto que las oportunidades a identificar están fuertemente permeadas por elementos políticos, sociales, económicos, culturales y tecnológicos. Aquí las redes en las que participa son determinantes en el manejo de información para una posible oportunidad de emprendimiento.

Para Vernis (2009) el emprendimiento social es otro tipo de organización lucrativa. La diferencia radica en que busca diferentes métodos que tradicionalmente son utilizados por las empresas. En este caso esos mismos métodos son utilizados para alcanzar los objetivos sociales que se trazan; en otras palabras, es una forma innovadora de combinación de métodos del mundo empresarial y del no lucrativo para generar valor social.

No todos los beneficios del emprendimiento funcionan a través del mercado o hay una asociación en términos económicos, ya que otras formas de emprendimiento aportan directamente al mejoramiento de las capacidades humanas. En muchas ocasiones los impactos que generan este tipo de emprendedores resultan revolucionarios, en tanto que tienen la capacidad de transformar realidades sociales que en algunos casos parecían perdidas (Pereira, 2003).

En el futuro inmediato serán los emprendedores de sus regiones, quienes aporten al desarrollo del sector primario, al gestar propuestas de asociatividad, cooperativismo y desarrollos turísticos. Para Apetrei, et al., (2013) el impacto es sostenible en la medida en que minimice daños ambientales sobre los ecosistemas. De igual manera, en lo relativo a lo económico debe buscar una redistribución equitativa de los ingresos y será responsable socialmente si logra involucrar de manera plena a los habitantes de las comunidades como sujetos de cambio. En ese sentido, evaluar el impacto de los emprendimientos sociales es un gran desafío ya que es complicado cuantificar sus efectos.

El marco normativo colombiano referente al emprendimiento tiene una gran trayectoria y es el resultado de una evolución natural de leyes, decretos y regulaciones.

Hoy en día es un sistema normativo robusto que tiene como columna vertebral la Constitución Política de Colombia de 1991. En su título XII habla del régimen económico y de hacienda pública; asimismo, en su artículo 333 se establece la libertad económica y se considera a la empresa como la base para el desarrollo.

Actualmente, Colombia cuenta con una política nacional de emprendimiento conocida como Ley 1014 de 2006 del Fomento a la Cultura del Emprendimiento. En ese sentido, el papel del Estado es promover la alianza público-privada académica, facilitar las condiciones para el emprendimiento y desarrollar la dimensión local para el emprendimiento.

El emprendimiento y asociatividad se unen buscando la innovación, analizada desde la perspectiva de Suárez (2014). Así, se asume como el proceso deliberado que permite el desarrollo de nuevos productos, servicios y modelos de negocio en las organizaciones. Este proceso debe llevar a resultados concretos y medibles; además, está asociado al desarrollo de un espíritu emprendedor en los individuos.

Por lo tanto, hay que entender la innovación como un actuar determinante en cualquier iniciativa de emprendimiento. Innovar es mejorar productos, servicios y procesos a partir de la introducción de nuevas ideas y tecnología; es hacer de esa nueva idea algo útil (Landsdale, Abad y Vera, 2012). La innovación tiene como fin lograr cambios estructurales pues las ideas deben convertirse en productos y servicios útiles que mejoran la calidad de vida.

Emprendimiento e innovación están íntimamente relacionados. Para algunos estudiosos como Curto (2012) el emprendimiento termina siendo una forma de innovación. De acuerdo con lo anterior, Parellada, del Palacio y Areyuna (2007) proponen que un proceso innovador es una secuencia de búsqueda, selección, exploración y síntesis, con ciclos de pensamiento divergentes, seguidos por un proceso de convergencia. Allí se destacan la exploración como mecanismo de búsqueda y el aprendizaje para mitigar los riesgos y el nivel de supervivencia.

A partir de estos dos conceptos, y al analizarlos desde la situación actual, Suárez (2014) realiza una revisión de la innovación y el emprendimiento en las regiones colombianas; ubica al país en el 2013 en el puesto número 70 entre los países innovadores y emprendedores. El resultado infiere en la deficiencia en la formación del capital humano; la baja competitividad de los servicios básicos como la comunicación, el transporte y la logística; así como un entorno económico e institucional desfavorable. La suma de estos factores afecta la productividad y el crecimiento de las empresas de la región; adicionalmente, incide en su capacidad para generar empleos de calidad que impulsen el desarrollo.

Según el Sistema Nacional de Competitividad, Ciencia, Tecnología e Innovación (SNCI), aunque Colombia descendió cinco posiciones en 2017 en relación con el año

anterior, se mantiene por tercer año consecutivo como el quinto país más competitivo de la América Latina (posición 66). En el análisis que realiza Suárez (2014) del Índice de Competitividad Glocal (ICG) 2017-2018 menciona que se destacó la existencia del SNCI en Colombia como ejemplo de un arreglo institucional público-privado que busca mejorar el nivel de competitividad del país.

Todo proceso elemental de innovación obedece a un proceso mental que se articula desde cuatro perspectivas: comunicar, conectar, desarrollar y crear. Por tanto, para Morato (2009) mientras la innovación denominada “cerrada” lo máximo a lo que conduce es a proyectos de cooperación interna entre diferentes departamentos de una única empresa. La innovación “abierta” (bajo un enfoque interdisciplinario en la que colaboran diferentes empresas, institutos de investigación, analistas económicos, de mercado y sociólogos) da lugar a proyectos en red, interdisciplinarios y de amplio alcance.

Para Lora y Rocha (2015) la innovación social es un proceso de búsqueda para responder a las encrucijadas sociales, desde el cual se puedan proveer servicios, mecanismos de participación, conocimientos y diversas formas organizativas que generen cohesión social. Es una apuesta a la experimentación social a partir de métodos participativos, donde se privilegia el aprendizaje en red incluyendo lo público, lo privado y lo mixto.

Granes (2011) distingue la innovación económica-tecnológica de la innovación social. La primera busca la acumulación de capital financiero a partir del desarrollo de productos que generen rentabilidad; en cambio la segunda acumula capital intelectual hacia la transferencia de conocimientos vinculados con realidades, actitudes y comportamientos que forman parte del entorno, transformado profundamente. Al respecto Luhmann (1996) adiciona: “La confianza no es la única razón del mundo; pero una concepción muy compleja y estructurada del mundo no podría establecerse sin una sociedad definitivamente compleja, que a su vez no podría establecerse sin la confianza” (p. 18).

Para Martínez (2013) lo anterior supone una manera más eficiente y participada de co-crear soluciones en favor de la comunidad local e inmediata, complementando las políticas públicas donde no llegan o donde dejan sin resolver múltiples desafíos. Implica intervenciones con estrategias y métodos diferentes a los utilizados de forma tradicional por un Estado de bienestar que, a su vez, sufre su erosión en tamaño, prestaciones y derechos; los cuales se vinculan directamente con las redes sociales. Por tanto, son conjuntos de relaciones sociales o interpersonales que ligan individuos u organizaciones en “grupos”. Así, se pueden identificar estructuras relacionales a las que atribuir la emergencia de propiedades sistémicas y pueden ayudar a comprender,

predecir e incluso gestionar mejor los resultados de la acción humana” (Sanz, 2003, p. 17).

Actualmente la innovación y el emprendimiento deben atender los desafíos de las realidades sociales que se presentan en determinadas comunidades (Camacho, 2007); en especial las áreas rurales, las cuales requieren mayor inversión en cada uno de los recursos humanos, tecnológicos y capacitación para contribuir a un mejor desarrollo en el entorno. Para Londoño y Andrade (2016) el potencial de Colombia es enorme en términos de recursos naturales. Por un lado, las condiciones climáticas y los pisos térmicos garantizan diversidad en los alimentos cultivados. Por otro, las especies de flora y fauna son numerosas, a lo que se suma el número de fuentes hídricas y la condición climática tropical que permite continuidad en la producción durante todo el año.

De acuerdo con el Fondo para el Financiamiento del Sector Agropecuario (Finagro, 2016), para el 2020 el total de hectáreas cultivadas llegará a 6,3 millones, con considerables mejoras en el rendimiento de los cultivos; llevando a un incremento de 18 millones de toneladas de alimentos. Por supuesto, no se logrará solo es necesario el concurso del Estado para apoyar con recursos económicos y tecnológicos el fortalecimiento del sector rural. Según lo explica Palacios (2010):

24 |

La capacidad emprendedora supone una serie de atributos: imaginación y creatividad; interesarse en una situación y tener aspiraciones para cambiarla, así como la voluntad para invertir la energía que ello requiere, perseverancia para no abandonar el proyecto cuando se presenten dificultades, liderazgo para motivar, orientar a las personas involucradas en el proyecto, conocimientos para identificar lo que es viable y lo que no lo es, así como las condiciones para hacer avanzar el proyecto. (p. 35)

Por su parte, Melgarejo, Vera y Mora (2013) afirman que la acción económica de las cooperativas y las formas de asociación deben comprenderse desde dos efectos. Primero, como una medida de racionalización, mediante la especialización y utilización de los factores productivos en la producción en gran escala de toda clase de bienes y servicios. Segundo, como un cálculo de dinamización de la competencia, en la medida en que origina un cambio del comportamiento competitivo, o ampliando los mercados existentes. Asimismo, creando impulsos para la inversión o para un mayor empleo de los recursos.

Otro de los análisis particulares es la descripción de los procesos productivos en entornos rurales. Entonces, es necesario abordar a Schneider (2017) quien entiende por pequeño productor campesino a aquella unidad social que trabaja y produce en

un régimen de economía familiar y no está aislada del conjunto de la sociedad. La producción que realiza tiene como propósito la reproducción familiar y la inserción al mercado, siendo este mismo afectado por las dinámicas sociales, culturales y políticas. Sin embargo, en el que persisten las comunidades campesinas con una autonomía relativa en relación con la economía y el conjunto de la sociedad que hacen factible el desarrollo de posibles procesos de asociatividad.

Desde la perspectiva de Razeto (2001), la cooperativización agrícola no es solo una exigencia social para que a partir de este esquema de organización el campesino sea incluido en los beneficios del desarrollo moderno. En cambio, se trata de un efecto racionalizador, es decir, un mecanismo que hace que la economía agrícola se vea integrada cabalmente al circuito general de la economía, aún más —como ya se ha planteado— si se trata de países que apenas están en proceso de superarse económicamente. Para Nieto (2019) la idea de educación empresarial es poder brindar al ser humano las capacidades y habilidades necesarias para que sea un factor de desarrollo económico, social y visionario que logra satisfacer sus metas y puede devenir en el nacimiento de una empresa.

Descripción de los procesos productivos

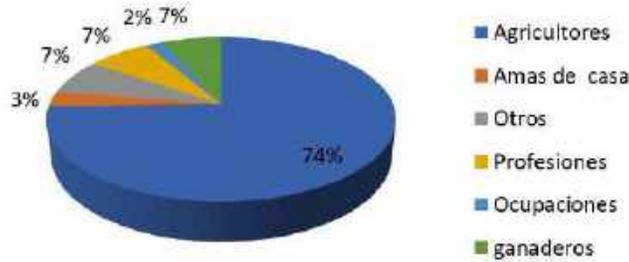
Procesos productivos agropecuarios.

La productividad agropecuaria está relacionada con las actividades que desarrollan los campesinos para obtener su sustento diario y ofertar sus productos en las plazas de mercado. Por lo tanto, los procesos productivos se deben guiar hacia el mejoramiento sostenido de la calidad de vida de la población rural de Santander de las provincias Comunera y Guanentina de bajos ingresos. Así, procurando asegurar una efectiva y eficiente contribución de la economía rural al proceso de desarrollo nacional. Entonces, debe partir del diagnóstico de la información familiar, nivel educativo, uso de computadores, acceso al internet; así como los elementos necesarios encaminados a fortalecer la asociatividad con jóvenes emprendedores mediante proyectos productivos de agricultura orgánica.

Información familiar.

Según la Clasificación Internacional Uniforme de Ocupaciones (CIUO) del DANE (2019), la información sobre ocupaciones permite describir los contenidos de trabajo y puestos de trabajo con tareas. De ella se obtienen las actividades para la provincia de Guanentá (figura 3).

Figura 3. Ocupación de la población de la provincia de Guanentá y Comunera

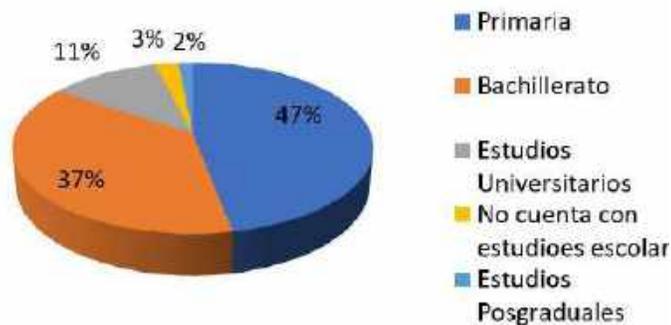


El nivel de ocupación de la provincia de Guanentá está compuesta por amas de casa (3%), profesionales (7%), ganaderos (7%). En su gran mayoría la ocupación está en la agricultura (74%) con cultivos de café, caña panelera y cacao principalmente. Según la Cámara de Comercio de Bucaramanga: “La provincia registra el número más alto de unidades productivas, pero a su vez presenta el promedio más bajo de área sembrada por unidad” (p. 42). Por lo tanto, la población requiere impulsar la inversión, elevar la productividad y los ingresos rurales, promoviendo sistemas alimentarios sostenibles que generen empleo.

26|

El nivel de educación de los programas educativos y sus respectivas certificaciones permite conocer en la provincia de Guanentá y Comunera el nivel máximo y mínimo de estudios de su población.

Figura 4. Nivel de educación de la población de la provincia de Guanentá y Comunera

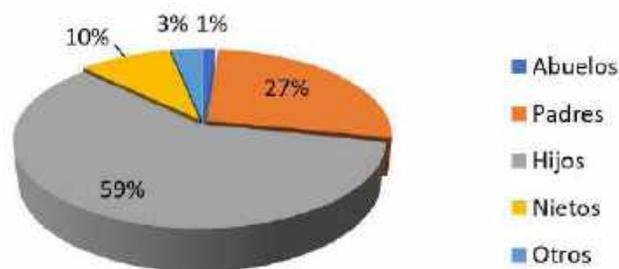


En la provincia de Guanentá y Comunera frente al nivel de estudios, el 3% no cuenta con estudios escolares, el 47% tiene estudios de primaria, el 37% tienen estudios de

bachillerato, 11% tiene estudios universitarios, y tan solo el 2% posee estudios de posgrado. Por consiguiente, es necesario continuar con la presencia educativa del Estado; la gran mayoría son personas con nivel de estudios primarios (47%); es necesario para sacar adelante los proyectos productivos que el departamento y el país requiere. Entonces, mejorar la infraestructura, el nivel de estudios y el libre acceso a la educación contribuye con el nivel socioeconómico rural.

Ahora bien, las tendencias del grupo familiar en las áreas rurales buscan incentivar que más jóvenes se queden y apropien de las técnicas agrícolas. Lo anterior, para fortalecer e incrementar las hectáreas cultivadas y la productividad.

Figura 5. Conformación familiar de la población de la provincia de Guanentá y Comunera



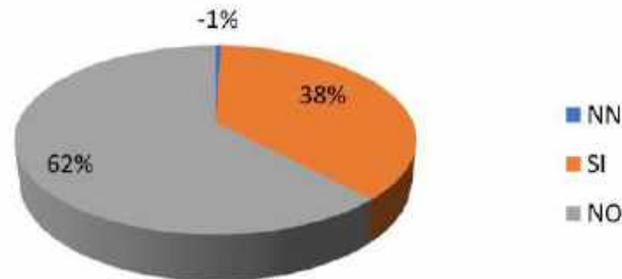
Los núcleos familiares de las áreas rurales de las provincias están formados por 59% hijos, 27% padres, 10% nietos, 1% abuelos y otros familiares (3%). En consecuencia, se requiere mejorar las oportunidades laborales y la calidad de vida, para incentivar a los jóvenes y adultos a quedarse e invertir su tiempo, experiencia y conocimientos rurales y así incrementar los cultivos, variedad y exportar la producción. Muchas zonas dedicadas a los cultivos se están quedando sin mano de obra debido a la difícil situación económica por la que atraviesan. De ahí la importancia de inversión del Estado y empresas privadas, para mejorar los cultivos y lograr mayor rendimiento por hectárea.

Acceso a recursos tecnológicos.

Uso del computador.

Estimular y masificar de forma social el campo desde las TIC es muy necesario para conocer nuevas técnicas de cultivos. También para verificar las épocas de cosecha de otras provincias y países y así lograr exportar los productos para ser reconocidos en mercados internacionales.

Figura 6. Uso del computador de la población de la provincia de Guanentá y Comunera



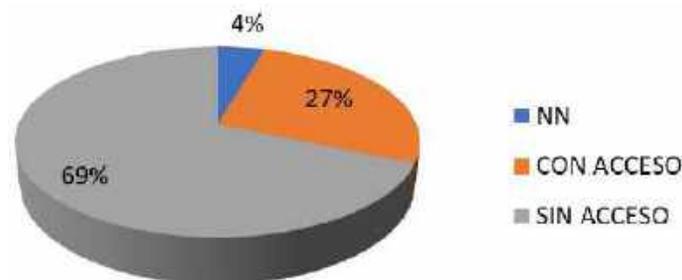
En las provincias de Guanentá y Comunera el uso del computador todavía está relegado; el 62% no utiliza un equipo, frente a un 38% que lo hace regularmente. En la mayoría de los casos los adultos mayores no tienen acceso a un computador en sus casas y otros no tienen acceso a internet. Muchos no saben cómo utilizarlo y no conocen sus propósitos utilitarios para la búsqueda de información pertinente para sus actividades productivas. El acceso a recursos tecnológicos está estrechamente relacionado con el nivel de educación, puesto que actualmente para la mayoría de las clases impartidas en los niveles educativos es necesario el uso de los computadores.

28 |

Acceso a internet.

Los habitantes de las áreas rurales tienen como obstáculo el limitado acceso a infraestructura de telecomunicaciones y acceso a dispositivos electrónicos. En ese sentido, las redes de internet satelital son una opción para disminuir la brecha de conectividad y ampliar la educación rural a nivel provincial, departamental, y nacional.

Figura 7. Acceso a internet de la población de la provincia de Guanentá y Comunera

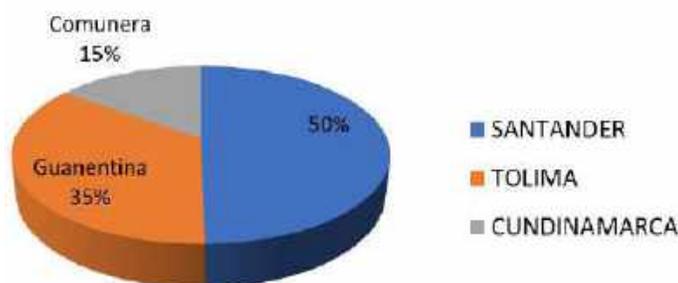


Información de ubicación.

Ubicación del predio.

La provincia de Guanentá está situada al suroriente del departamento de Santander; su capital es el municipio de San Gil y su fundación data del 17 de marzo de 1689. La provincia Comunera está situada al centro-sur del departamento, siendo su capital el municipio del Socorro.

Figura 8. Ubicación de las provincias de Guanentá y Comunera

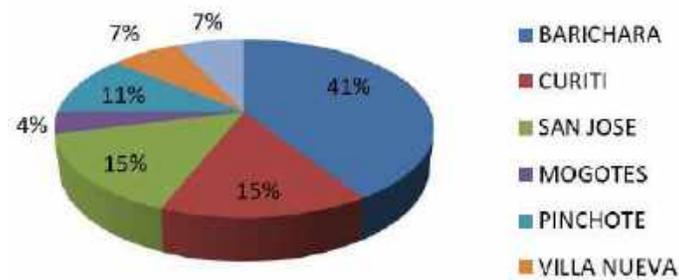


Desde la Constitución de 1991, el departamento de Santander territorialmente está formado por su capital, municipios, corregimientos y veredas. Sin embargo, la ancestralidad desde la Constitución Política de 1886 permite mantener vivas las provincias como agrupación de municipios circundantes. Respecto a las dos provincias, la ocupación territorial de Santander es del 50%; la provincia de Guanentá ocupa el 35% y la comunera un 15%. Por lo tanto, la distribución espacial está relacionada con el espacio físico de ocupación y los municipios que hacen parte de cada una.

Tabla 1. Municipios de la provincia de Guanentá

Barichara	41%
Curití	15%
San José	15%
Mogotes	4%
Pinchote	11%
Villa Nueva	7%
San Gil	7%

Figura 9. Provincia de Guanentá



La provincia de Guanentá está formada por municipios y veredas. Entre los municipios están Barichara con un 41% de ocupación del territorio, Curiti (15%), San José (15%), Mogotes (4%), Pinchote (11%), Villa Nueva (7%) y San Gil (7%). Recibe su nombre en “honor al grupo étnico de indígenas Guanes, otro de sus nombres es Provincia de San Gil, se destacan el Cañón del Chicamocha y los ríos Fonce y Suárez, su capital es el municipio de San Gil” (Plan de Ordenamiento Territorial, 2016).

30 |

Tabla 1. Municipios de la provincia de Guanentá

El Socorro	50%
Confines	20%
Simacota	30%

Figura 10. Provincia Comunera



La provincia Comunera está formada por dos municipios y sus respectivas veredas: el Socorro con 50% del territorio, Confines (20%) y Simacota (30%). La provincia fue conocida como provincia del Socorro:

Está situada a 121 km de Bucaramanga, el nivel de desarrollo económico se debe a la agricultura y a las artesanías. La provincia comunera es de gran importancia histórica porque fue uno de los ejes de la insurrección de los Comuneros que afectó a la Nueva Granada en 1789. El Socorro fue durante la colonia el centro administrativo de lo que hoy corresponde al departamento de Santander. (Las provincias, p. 2)

También se tiene en cuenta la distribución en la aplicación de las encuestas a partir de la ubicación geográfica de los estudiantes en las provincias, municipios y veredas.

Tabla 1. Municipios de la provincia de Guanentá

PROVINCIA	MUNICIPIO	VEREDA
Guanentina	Villa nueva	Choro Alto
		Choro Bajo
	San Gil	Las Joyas
		El Jovito
	Barichara	Carare
		Santa Helena Bajo
		Palo Blanco Alto
		La Cuchilla
	Curití	Palo Blanco Bajo
		El Uvo
		La Peña
		Pescaderito
		Tapias
		Pescaderito Alto
		Laja Árbol Solo
San José	El Cerro	
Mogotes	La Meseta	
	El Alto	
	Llano Grande	
Comunera	Simacota	Santa Ana de Flores
	Confines	San Joaquín
		Caldera
		Barroblanco

Identificación del predio.

Permite conocer la realidad predial, partiendo de la información física, económica y jurídica de los bienes inmuebles y su ubicación en las provincias.

Figura 11. Tipo de vivienda de las provincias de Guanentá y Comunera



La identificación del predio permitió obtener información sobre las propiedades y su distribución en las provincias; se obtuvo que el 97% corresponden al área rural (figura 13) y solo el 3% son urbanas (figura 14). El 97% de estos predios están destinados a familias campesinas y sus actividades son agropecuarias. Dichos predios rurales suelen dividirse para dar cabida a sus nuevas familias.

32 |

Figura 12. Ocupación de la vivienda de las provincias de Guanentá y Comunera



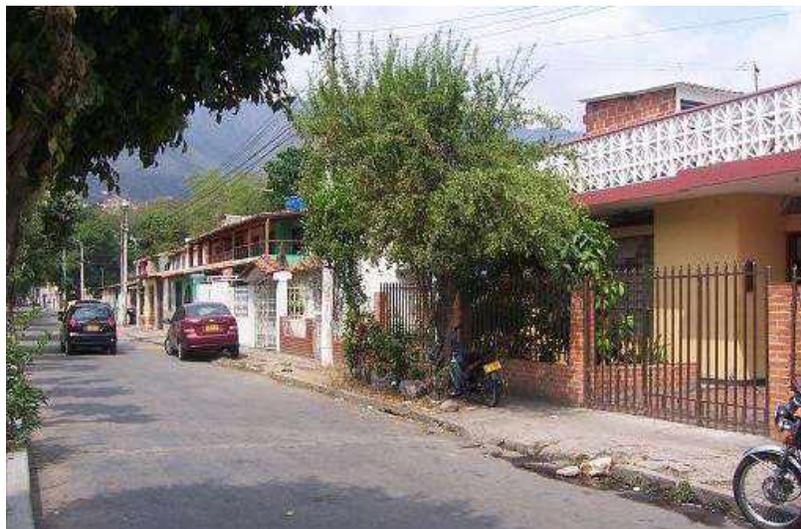
Respecto a la ocupación de la vivienda, el 80% es propia y está relacionada porque son predios que se heredaron o se adquirieron a precios módicos y se fueron pagando a cuotas con los productos que se vendieron en los mercados locales y nacionales. El 20% es arrendada porque los ingresos familiares no permiten la adquisición de la vivienda y los jornales de trabajo son muy bajos, lo cual no permite solicitar préstamos a las entidades bancarias; asimismo, el acceso a servicios de salud, educación, seguridad social y servicios públicos son ineficientes. Además, los jóvenes buscan trabajar en las ciudades, para obtener mejo-

res pagos. El promedio de un arrendamiento oscila entre los \$250.000 y el \$1.600.000, de acuerdo con las condiciones de la vivienda, la extensión de la tierra y el área de producción.

Figura 13. Vivienda rural en el municipio de Curití, Santander. Fotografía de la Alcaldía de Curití.



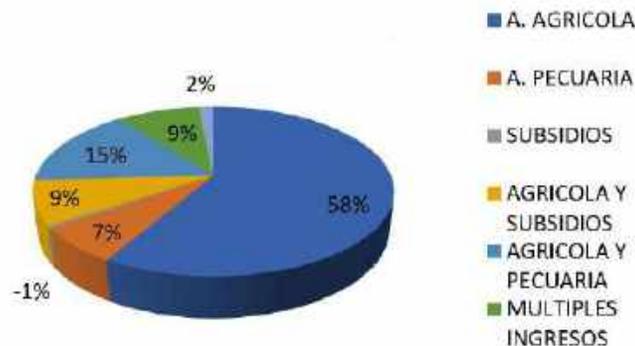
Figura 14. Viviendas urbanas en el municipio de Curití, Santander. Fotografía de la Alcaldía de Curití.



Las familias campesinas obtienen su sustento en las actividades agrícolas; su vocación está en la tierra y sus cosechas están ligadas a la venta de sus productos. En la mayoría de los casos son comercializados a bajos precios y no logran recuperar la inversión

en el cultivo ya que en el mercado la oferta y demanda está bajo la presión de los intermediarios quienes fijan los precios.

Figura 15. Fuente de ingresos de los pobladores de las provincias de Guanentá y Comunera



La fuente de ingresos de los hogares campesinos varía con la actividad a la cual se dedican. La mayoría está en las áreas agrícolas con un 58% en preparación del terreno, rotación de cultivos, cuidados del cultivo (como riego y fertilización), cosecha y venta de los productos. Las actividades agrícolas y pecuarias representan un 15% al combinar el agro y la actividad ganadera con la crianza de animales para su comercialización como actividad económica primaria. Por su parte, las tareas agrícola y subsidios con un 9%, ingresos múltiples con un 9%, debido a que cultivar no es suficiente para sustentar los hogares. En otras actividades están labores del hogar (2%).

Caracterización del sistema de producción.

Los sistemas de producción rurales, respecto a su dedicación en el tiempo, suelen ser permanentes; es una actividad que se realiza de generación en generación y se aprenden las técnicas, selección de semilla, insumos, forma de riego y preparación de la tierra; estas son actividades generacionales que se espera continúen con la actividad agrícola.

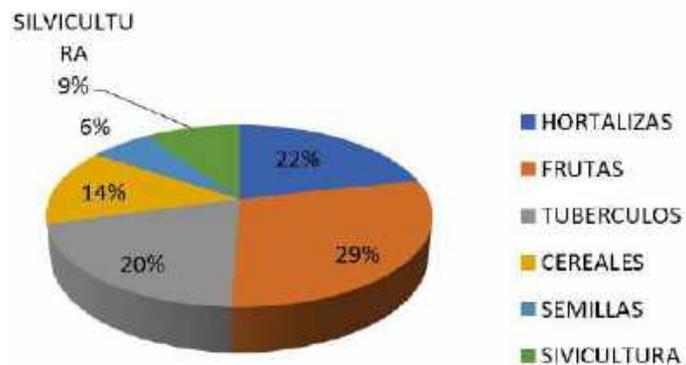
En algunos casos es temporal el sistema de producción porque los gobiernos buscan variedad de cultivos para dinamizar los mercados internos e internacionales. Sin embargo, las áreas dedicadas a los sistemas agrícolas suelen mantenerse y por medio de asociaciones los campesinos buscan apoyo financiero y técnico de las alcaldías y gobernaciones con inversiones de recursos para reactivar la actividad agrícola desarrollada en las provincias de Guanentá y Comunera.

Figura 16. Actividad agrícola desarrollada en las provincias de Guanentá y Comunera



Las actividades agrícolas son permanentes un 89% y permiten que los cultivos mejoren en cuanto a semillas, rotación de cultivos, preparación del suelo, su protección y dedicación del uso del suelo, para mejorar las cosechas y obtener mejor provecho de ellas. Además, por el conocimiento y manejo del cultivo que han heredado como el terraceo, el dominio del agua para el riego y la minga en la que participan todos los campesinos del área para ayudar con la siembra y cosecha y así evitar sobrecostos de mano de obra, ya que es muy difícil pagar jornales y si se pagan son muy bajos. El 11% es para actividades agrícolas temporales por los precios bajos del mercado que no compensan el proceso de siembra hasta la cosecha, o por buscar variedad de productos que generan mayor utilidad y rentabilidad.

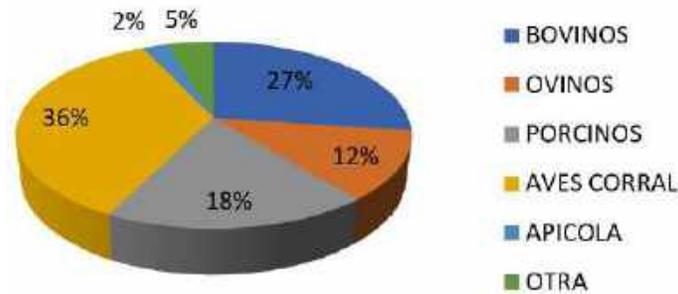
Figura 17. Dedicación agrícola en las provincias de Guanentá y Comunera



La dedicación agrícola (o uso del suelo) en actividades específicas de las provincias origina que su dedicación sea continua y los cultivos se fortalezcan o se dediquen especialmente a un tipo específico. El 29% está dedicado a la producción de frutas, el 22% se dedica al cultivo de hortalizas variadas y frescas que se comercializan y se dejan para autoconsumo. El trabajo con tubérculos tiene un 20% por la tradición ancestral de cultivo; cereales 14%

por las condiciones climáticas y de suelo; así también por la silvicultura relacionada con el cultivo, cuidado y explotación de los bosques y montes. Por último, semillas (6%) por la variedad, selección, recolección, conservación y calidad de productos que se necesitan para sembrar y obtener mejores rendimientos del cultivo.

Figura 18. Actividades pecuarias en las provincias de Guanentá y Comunera



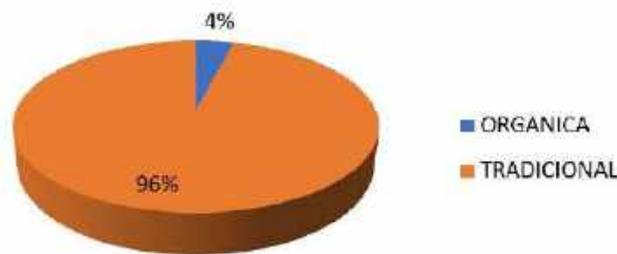
Las actividades pecuarias en las provincias de Guanentá y Comunera generalmente tienen dedicación a los animales que más se comercializan; entre ellas, especies pequeñas como aves de corral (36%), esto incluye gallinas, patos y pavos. También están los bovinos o ganadería (27%), en algunos casos para leche y otros para carne. Los ovinos tienen un 12% para obtener lana y carne; los porcinos (18%) para obtener carne y realizar preparaciones típicas; la actividad apícola (2%) para producir miel y comercializarla en puntos cercanos.

Otras actividades pecuarias en general o mezcla de ellas tienen un 5%; son especies pequeñas y grandes con las cuales los habitantes de las provincias adquieren ingresos para satisfacer sus necesidades básicas. Además, la producción pecuaria beneficia con alimentos, garantizando la cadena de la seguridad alimentaria, los medios para obtener los recursos alimenticios de origen animal; balancear la canasta familiar, la calidad, el tamaño en porción y la importancia para la población rural.

Modo de producción.

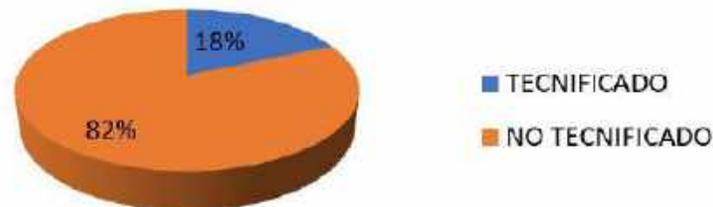
Actualmente, los modos de producción buscan combinar técnicas ancestrales con las del presente. Deben contribuir con el medio ambiente, la sostenibilidad, y disminución de los efectos contaminantes a la atmósfera, con químicos como pesticidas y fungicidas. Asimismo, deben buscar más opciones orgánicas, logrando cultivos verdes, los más apetecidos actualmente en los mercados nacionales e internacionales.

Figura 19. Tipo de agricultura en las provincias de Guanentá y Comunera



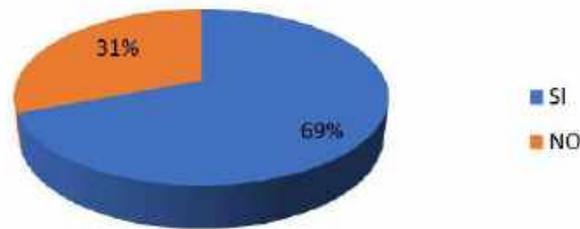
La agricultura en las provincias continúa siendo tradicional con un 96%, debido a la poca inversión del Estado en el mejoramiento de los cultivos, aprovechamiento de uso del suelo, técnicas innovadoras con tecnología, inversión en el campo referente a infraestructura y telecomunicaciones. Así también, la búsqueda de nuevos mercados internacionales para exportar los productos, contribuyen a la calidad de servicios básicos de calidad, asistencia técnica y asesoramiento para que las técnicas de cultivo tradicionales mejoren y sean en su mayoría orgánicas, las cuales tan solo representan el 4%.

Figura 20. Tecnificación de la producción en las provincias de Guanentá y Comunera



Las áreas dedicadas a los cultivos en Colombia, en Santander y en las provincias de Guanentá y Comunera siguen siendo no tecnificadas con un 82%. Es producto de una reforma agropecuaria fallida, que incentive y mejore los cultivos y todo el sector primario extractivo, pues solo el 18% es tecnificado por recursos propios de los propietarios o créditos. Colombia está en deuda con los campesinos y la inversión para el mejoramiento desde la tecnificación para producir en mayor cantidad y calidad orgánica, con valor agregado para los productos del sector, garantizando alimentos con óptimos esquemas de calidad e inocuidad, impulsando la productividad y mejorando la competitividad y rentabilidad para los productores rurales.

Figura 21. Tecnificación de la producción en las provincias de Guanentá y Comunera



El campo es un área complicada respecto a la comercialización de productos, sumadas a la baja tecnificación e inversión de los gobiernos locales; así, el 69% de los cultivos es para autoconsumo y solo el 31% se comercializa. Entonces, se demuestra que una de las consecuencias del abandono del campo se refleja en la baja participación en el mercado. Son variadas las actividades agrícolas y pecuarias que se pueden comercializar con el apoyo gubernamental y privado, para incentivar el agro colombiano y provincial y obtener beneficios rentables en productores y comercializadoras.

38 |

Figura 22. Tipo de producción de las provincias de Guanentá y Comunera



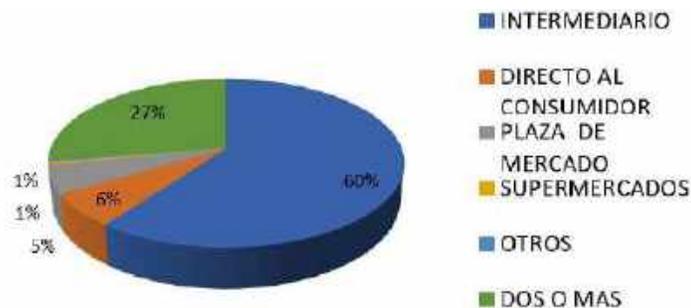
La producción del agro en las provincias demuestra que pertenecen a pequeños productores con un 70%, a quienes se les dificulta competir con los grandes empresarios y productores de fincas tecnificadas que pueden obtener mayores ingresos. La pequeña producción es muy frecuente en el país y solo permite sostenerse por poco tiempo mientras dura la cosecha. La mediana producción está con un 28%; incluye mayor cantidad de hec-

táreas dedicadas a los cultivos; son terrenos propios en su mayoría y continúan con los cultivos y técnicas tradicionales por la baja ausencia de tecnificación. Solo el 2% es producción grande con mayor capital para invertir, tecnificación o también son extensos terrenos dedicados a la cría de bovinos. Es poco equitativo el tipo de producción y es necesario la presencia estatal e inversión público-privada.

Comercialización y desarrollo de procesos.

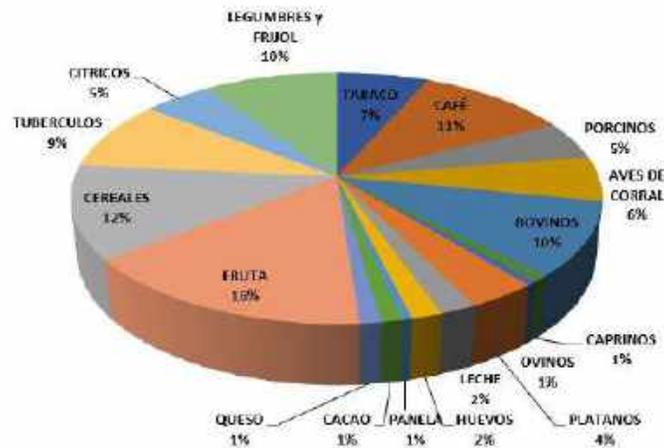
La comercialización es importante en la cadena de producción del sector primario. Está relacionada con los productos demandados por el comercio mayorista o minorista y los canales representan la manifestación de la calidad, frescura, cantidad y disposición de productos para satisfacer el mercado.

Figura 23. Canales de comercialización para las provincias de Guanentá y Comunera



Los canales de comercialización permiten a los productores y empresas ofrecer sus productos de manera eficiente y efectiva. Algunos aspectos claves son la gestión de ventas, espacios comerciales, cercanía a los mercados, exhibición adecuada y precios competitivos. Los intermediarios con un 60% son los primeros en hacer parte de la cadena; dos o más representan el 27%, directos al consumidor el 6%, plazas de mercado el 5% y supermercados tan solo el 1% (quienes deberían ser los primeros en comercializar los productos frescos y de calidad directamente del campo a sus autoservicios ayudando a los productores); otros medios corresponden al 1%. Así, la venta directa no ocupa la mayor participación; en cambio sí lo hacen los intermediarios, quienes buscan optimizar sus ganancias, en muchos casos a costa del productor.

Figura 24. Productos que comercializan las provincias de Guantán y Comunera

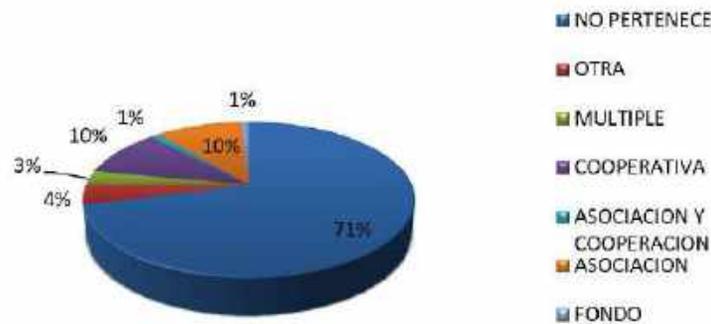


Las provincias comercializan variedad de productos agropecuarios y pecuarios. El principal son las frutas (16%), seguido de cereales (12%), café (11%), legumbres y frijol (10%), bovinos (10%), tubérculos (9%), tabaco (7%), aves de corral (6%), cítricos y porcinos (5%), plátanos (4%), leche y huevos (2%), queso, cacao y panela, cada uno con 1%. Aunque se concentra el 16% en frutales, poseen variedad de productos que generan un balance en la casta familiar; puede aprovecharse por los empresarios mayoristas y minoristas para incentivar y pagar a buenos precios esos productos, con el apoyo gubernamental.

Información de asociatividad.

Para impulsar, mejorar y ayudar a fortalecer al desarrollo rural están las figuras de las cooperativas. Allí pueden participar asociándose pequeños y medianos productores agrícolas; así como tener acceso a información sobre los mercados, tecnología y crédito. También permite buscar redistribución del ingreso de manera equitativa, en igualdad para todos los productores, al negociar mejores condiciones en la agricultura por cosecha y disminuir los precios de insumos agrícolas, para gestionar mejoras en sus provincias; construir y participar en la toma de decisiones con propuestas hacia los gobiernos locales y nacionales, para la inversión y tecnificación del agro.

Figura 25. Información de asociatividad en las provincias de Guanentá y Comunera



En las provincias de Guanentá y Comunera los productores con un 71% no pertenecen o hacen parte de una cooperativa. El 10% está en una cooperativa, el 10% hace parte de una asociación. Por su parte, en múltiple asociación (3%), asociación y cooperación (1%), en un fondo (1%) y otras no mencionadas (4%). De esta manera, se observa la baja participación en asociatividad por varios factores, entre ellos: la desconfianza, falta de integración entre productores, falta de asistencia y apoyo por parte de las asociaciones y por la dificultad para manifestar las realidades del campo y las necesidades individuales de cada productor.

Condiciones necesarias para desarrollar propuestas productivas de asociatividad

El anterior estudio fue planteado con el propósito de obtener un diagnóstico sobre las condiciones necesarias para desarrollar propuestas productivas de asociatividad a partir de la agricultura orgánica y los valores naturales y culturales que más adelante puedan potenciarse en las zonas rurales de Santander (provincia Comunera y Guanentina). En ese sentido, se caracterizaron las actividades agrícolas orgánicas y las actividades turísticas, las cuales se presentan a continuación.

La caracterización de actividades turísticas y trabajo de agricultura orgánica se orientó desde siete perspectivas. La primera perspectiva hace referencia al apoyo para los proyectos de asociatividad y de emprendimiento; se obtuvo que existe apoyo para las iniciativas de emprendimiento en lo relacionado con prácticas productivas. Consiste en brindar asistencia técnica prestada a través de un convenio entre la administración municipal y la Entidad Prestadora de Servicios de Asistencia Técnica Agropecuaria (EPSA-GRO). Los Comuneros con el apoyo al sector productivo de dos ingenieros agrónomos y un médico veterinario.

La segunda perspectiva, respecto a la importancia que los campesinos se organicen en cooperativas, se consiguió que es muy importante y necesario que los agricultores se planifiquen en asociaciones; a través de ellas se pueden pasar proyectos y de esta manera canalizar recursos económicos del departamento. La tercera perspectiva, en cuanto a si la asociatividad es una forma de mejorar los ingresos y superar la pobreza en el campo; respondieron que es mucho más fácil llegar a los grupos de asociados y capacitarlos en temas de productividad y desarrollo económico. Así, fortaleciendo las iniciativas agropecuarias y, por ende, contribuyendo en el mejoramiento de los ingresos de las familias campesinas del municipio.

La cuarta perspectiva, respecto a la organización de los campesinos en asociaciones, cooperativas y otras figuras que aumenten la productividad y competitividad de sus productos; se encontró que por medio de estas figuras organizativas es más fácil llegar a conquistar otros mercados a nivel nacional e internacional. Entonces, también se hace necesario mejorar la calidad de los productos y se logra por medio de formación y capacitación en niveles de producción del campesino.

La quinta perspectiva analizó que el emprendimiento en turismo, a partir de las actividades agropecuarias, podría ser un potencial de crecimiento económico para los habitantes de las áreas campesinas. En ese sentido, el sector rural tiene mucho potencial turístico el cual hay que dinamizar para que los campesinos aprovechen económicamente estableciendo unas rutas turísticas que suplan las necesidades del visitante nacional y extranjero. De esta manera, convirtiendo sus unidades productivas en espacios agradables, explotando su gastronomía.

La sexta perspectiva se orientó hacia sus atractivos naturales y culturales que se puedan aprovechar turísticamente. Por tanto, se evidenció que la administración municipal creó un comité permanente de turismo bajo la tarea de hacer un inventario de la riqueza, potencial turístico y cultural. Dicha organización servirá posteriormente para generar procesos organizativos entre el sector público y privado, con el fin de poner en funcionamiento rutas agroturísticas al servicio de propios y visitantes.

La última pregunta está relacionada con la importancia de que los jóvenes de las áreas campesinas propongan proyectos productivos en sus lugares de origen. Las respuestas condujeron a entender la necesidad de que los jóvenes del sector rural del municipio, primero, se capaciten, se formen y después se organicen para robustecer el campo con proyectos productivos que fortalezcan la economía del municipio. Sobre todo, para evitar que los jóvenes emigren a las ciudades aumentando los índices de desempleo y pobreza.

Las variables de caracterización (figura 26) conducen a explorar y reconocer la situación actual de los pobladores de las provincias de Guanentá y Comunera, partiendo

de la información familiar como nivel educativo, integrantes del hogar, acceso y tenencia de la tierra (que involucra ítems de uso, ingresos económicos por la producción y acceso a los recursos tecnológicos aplicados a los cultivos). Asimismo, están los procesos productivos referentes a cultivos como frutales y crianza de especias menores; también los manuales en los cuales aún no se introduce la tecnificación ni comercialización de los productos; desde la preparación de la tierra, cosecha y venta, hasta la participación en organizaciones que mejoren su productividad y comercialización.

Figura 26. Variables de caracterización



Fuente: elaboración propia

Metodología

Emprendimiento.

El emprendimiento y la asociatividad son alternativas para la población; se construyen desde los entes gubernamentales, las empresas y la academia. El propósito es apoyar las ideas de los emprendedores a partir de los recursos humanos, desde la capacitación, con recursos financieros requeridos para hacer realidad la idea, a través de los planes de negocios formulados para este propósito. Además de la preparación y formación en competencias para que el proyecto logre ser exitoso y una realidad en el largo plazo, desde la innovación y viabilidad de la idea inicial.

Metodología para emprendimientos con jóvenes campesinos.

La formación integral es requerida a partir de conocimientos, habilidades, actitudes y valores. Respecto a los conocimientos, se afirmarán con el uso de la plataforma de

formación virtual en agricultura orgánica y turismo rural, apoyados por IDEAR. Desde las habilidades se identificarán oportunidades en proyectos específicos en agricultura orgánica y turismo rural, para el logro de objetivos, aprender de estudios de caso o experiencias y analizar las tendencias del mercado actual.

Las actitudes incluyen gusto por desarrollar emprendimiento, confianza en sí mismo, versatilidad y flexibilidad frente a situaciones internas o externas que se presenten; así también optimismo para sacar a delante el proyecto. Finalmente, se requieren valores esenciales como la responsabilidad social, unida a la apropiación, sentido de pertenencia, compromiso, innovación, integridad y cooperación. Cada uno de estos elementos permite aprender y emprender de forma exitosa a partir de la capacitación.

Respecto a las herramientas y metodología para facilitar el aprendizaje hacia las áreas de formación empresarial y desarrollar las competencias; se introducen las siguientes estrategias centradas en el estudiante y su proceso académico formativo: análisis de casos específicos sobre agricultura orgánica y turismo rural; árbol de problemas, preguntas y respuestas basadas en experiencias. Asimismo, exposiciones didácticas, presentaciones, mapas conceptuales, informes de avance y trabajo en equipo.

Las estrategias centradas en el proceso son: modelo pedagógico y didáctico, las TIC con la plataforma de formación virtual. En adición, investigación dirigida en agricultura orgánica y turismo rural, talleres, aprendizaje colaborativo, aplicación de matriz DOFA, lluvia de ideas, lecturas especializadas sobre la temática, cuadros comparativos y diseño de fichas principalmente. Estas metodologías centradas en el estudiante (y su proceso) buscan formar, fortalecer sus competencias y contribuir con sus ideas y desarrollo de oportunidades de negocio.

El propósito es reconocer las necesidades de los empresarios y aportar con ideas innovadoras para mejorar, apoyar, crear iniciativas o ideas de emprendimiento, para los proyectos productivos de agricultura orgánica en zonas rurales de Santander. Lo anterior, mediante el acercamiento a experiencias exitosas o casos de estudio, intercambiar ideas y generar nuevas ideas (o propuestas) para aplicarlas o contribuir con las empresas dedicadas a este sector.

Asociatividad.

La asociatividad tiene como fin aunar esfuerzos para alcanzar un propósito común, en este caso “agricultura orgánica” y “turismo rural” para el éxito conjunto. Las modalidades de asociación inician con un proyecto común, compromiso mutuo, objetivos comunes y riesgos compartidos.

El desarrollo de modelos de cooperación empresarial facilita el acceso e incorporación de experiencias reduciendo el riesgo y la incertidumbre en la toma de decisiones.

Así también, ampliando y potenciando los esfuerzos individuales para la resolución de problemas comunes como reducción de costos, incorporación de tecnología, mejora del posicionamiento en los mercados, capacitación de recursos humanos y materiales, incremento de productividad, optimización de estándares de calidad, ventajas competitivas y mejora de las posibilidades de negociación con clientes y proveedores (Nieto, 2019).

Ahora bien, las etapas para alcanzar los logros esperados serían:

1. Etapa de gestación creación e integración del grupo: incluye la creación e integración del grupo; se analiza el potencial de cada de las empresas y las ventajas de los proyectos en agricultura orgánica y turismo rural.
2. Etapa de estructuración: se plantean las estrategias a seguir para el logro de los objetivos comunes en agricultura orgánica y turismo rural.
3. Etapa de madurez: en este momento se definen las estrategias a seguir para el logro de los objetivos comunes en agricultura orgánica y turismo rural.
4. Etapa productiva o de gestión: acciones para la obtención de los resultados esperados en agricultura orgánica y turismo rural.

La asociatividad para la creación de ideas innovadoras que contribuyan al sector empresarial agropecuario tiene un papel clave en el desarrollo de economías regionales, creación de empleo y oportunidades para los estudiantes.

|45

Asociatividad y campesinismo: elementos de reflexión

El capítulo contribuye al complejo proceso de mercadeo campesino. Allí participaron las comunidades productoras del departamento de Santander, particularmente las provincias Guanentá y Comunera; buscando alternativas a escenarios asociativos para la participación de los pequeños productores quienes se dedican a cultivar y criar animales.

Por tanto, se hace énfasis en la comprensión de lo asociativo y de sus elementos principales, como la educación para jóvenes rurales, la formulación de proyectos productivos. También la utilización e inmersión en el uso de tecnología como internet, las prácticas tradicionales unidas a la tecnificación del campo y la acción colectiva como herramienta de participación de distintos actores vinculados a asociaciones del sector primario.

Este trabajo propone contribuir con tres aspectos: formar a jóvenes estudiantes del programa técnica profesional en procesos de agricultura orgánica; realizar un diagnóstico sobre las condiciones necesarias para desarrollar propuestas productivas de asociatividad y crear un programa piloto con estudiantes que se encuentren finalizando su proceso de formación como técnicos profesionales.

El propósito central que orientó este trabajo fue cómo desarrollar una estrategia de asociatividad con jóvenes emprendedores mediante proyectos productivos de agricultura orgánica en zonas rurales de Santander. En especial, se abordaron las provincias Guanentá y Comunera, población rural de escasos recursos que requiere inversión pública y privada para mejorar su productividad y su calidad de vida.

En términos procedimentales se realizó un diagnóstico sobre las condiciones necesarias para desarrollar propuestas productivas de asociatividad con los habitantes de las dos provincias. Así, se tuvo en cuenta la agricultura orgánica, los valores naturales y culturales. Por otro lado, el instrumento para obtener la información fue el formato de caracterización de actividades turísticas que incluye tres elementos: características turísticas, agricultura orgánica y asociatividad. Son propuestas innovadoras que contribuyen al sector primario agrícola.

Esas perspectivas contribuyeron con una propuesta investigativa que diferencia y traslapa turismo, la educación virtual, los procesos productivos y de asociatividad. Entonces, se dieron a conocer los aspectos fuertes de los agricultores, su dedicación al campo, su situación actual y necesidades socioeconómicas que demuestran la desigualdad productiva; las cuales han sido reproducidas históricamente por la falta de inversión pública. En este sentido, se representa la interacción de los productores cuya relación económica no permite defender la tesis que la agricultora y el sector primario son suficientes para obtener una calidad de vida adecuada para la población de las dos provincias.

Por otra parte, la caracterización etnográfica permitió conocer la situación de la población a nivel social y su estructura productiva; puesto que carecen de productos de la canasta familiar para cubrir sus necesidades básicas. Sin embargo, requieren tener tierra propia, nivel educativo y acceso a las telecomunicaciones; así como mejorar sus conocimientos basados en la tecnificación y uso de tecnologías propias para acentuar las ganancias provenientes de los rendimientos por hectárea.

Las posibilidades de los campesinos de ser competitivos requieren impulsos para llegar al mercado local y nacional y aprovechar la ventaja de diversidad agropecuaria. De esta manera, adquiriendo mayor rentabilidad, inclusión social y sostenibilidad ambiental en toda la cadena de valor, para la comercialización y rentabilización del campo santandereano.

Los productores no participan en ferias locales o departamentales de Santander, donde puedan promocionar sus productos como los frutales. La razón: no tienen los recursos para financiarse en los eventos; poseen baja producción y geográficamente están alejados de la cabecera; sumadas las condiciones socioeconómicas y logísticas como infraestructura vial y de comunicaciones en las regiones.

Son muchas las dificultades que deben superar a diario los campesinos de las provincias. De ahí la postura a la asociatividad, entendida desde una perspectiva alternativa a la forma tradicional de gestión colectiva para la producción. Desde una resignificación del carácter colectivo, con la incorporación de la motivación, participación, equidad, confianza, responsabilidad, colaboración y solidaridad entre productores y corresponsabilidad en la toma de decisiones para el bien común; además del acceso a créditos, formación en tecnificación y educación tecnológica.

Asimismo, están las ventajas que como asociación pueden obtener al trabajar mancomunadamente para enfrentar los desafíos actuales de la agricultura. Entre ellos, los costos de semillas e insumos, la mano de obra, los precios del suelo y el cambio climático. También la desestabilización de precios en el mercado, el poder de negociación mayor, el posicionamiento de los productos, los cuales son cada vez más competitivos y exigentes frente a otras provincias.

El uso de tecnología y tecnificación del campo se puede lograr para todos los campesinos apoyando la asociatividad. Por tanto, se convierte en un modelo eficiente para entrar a nuevos mercados, mejorando la producción y los precios; así como lograr la formalización del trabajo y el desarrollo de capacidades empresariales desde la formulación y apalancamiento de los proyectos con fines productivos, en la inversión estatal y privada.

La asociatividad es fundamental para los pequeños agricultores porque a través de ella se logra que se organicen, defiendan sus intereses productivos, desde la representatividad y legitimidad institucional; incluida la interlocución y capacidad de gestión de proyectos, espacios de crecimiento pecuario y acción gremial en el departamento. Lo anterior, basados en la formalización productiva, comercial y empresarial, además del fomento de la autogestión.

Otra de las ventajas para el sector agropecuario de las provincias de Guantán y Comunera es la representatividad a nivel local, departamental y nacional. Esta aumenta el acceso a las diversas fuentes de financiación; a la asistencia técnica de calidad ajustada a sus propias necesidades agropecuarias y pecuarias. Por consiguiente, mejorando las oportunidades laborales, fomentando la investigación y promoviendo el desarrollo sostenible en todo el proceso de producción.

Desde la asociatividad campesina se puede acceder a resolver y enfrentar problemas agropecuarios en conjunto, respetando la autonomía de los campesinos y buscando alternativas entre todos. En adición, aprovechando las oportunidades, incrementando la producción y productividad, buscando la reducción de costos.

También se facilitan los procesos empresariales al participar en las ruedas de negocios, para mercadear directamente con los comercializadores, como paso para salir

de la economía de subsistencia, para entrar a fortalecer la capacidad de negociación y lograr un sector primario rentable, al tener acceso directo a créditos y la adquisición de maquinaria. Ya que la asociatividad hace que sea más fácil conseguir un crédito al planificar los costos y beneficios, en comparación con un crédito individual; el poder de negociación de un agricultor pequeño es inferior al posicionamiento de toda la asociación. De igual manera, se comparten los riesgos de la producción agropecuaria entre los asociados y se mejora la calidad de vida de todos.

Además, los procesos asociativos conllevan a la cooperación, la confianza y el trabajo en equipo de los productores; encaminadas a mejorar su bienestar y lograr satisfacer al cliente final con productos, frescos, sostenibles y de calidad. Como consecuencia, genera opciones de valor que garanticen el bienestar colectivo, creando múltiples conexiones y contactos con otros productores, empresarios y consumidores.

Entonces, es necesario buscar alternativas de inversión gubernamentales y de entidades como organizaciones no gubernamentales (ONG) en el sector primario, con recursos económicos, sociales, educativos y técnicos. Lo anterior para ofrecer alternativas realizables en proyectos productivos para los campesinos y fortalecer las cadenas de exportación, con el objetivo de elevar la producción local y crear clúster en las provincias, con el propósito de maximizar la competitividad y éxito productivo. En adición, aprovechando las oportunidades de las redes y cadenas de valor, al compartir producciones comunes pecuarias y agropecuarias; complementarlas con los productores a escala local, nacional y posicionarse en mercados internacionales.

Los continuos cambios tecnológicos y masificación de productos en los mercados hacen que en Colombia la intensificación de la competencia, a través de la oferta y demanda y sus canales de comercialización, sean cada vez más exigentes y contribuyan con la sostenibilidad y el medio ambiente. Así también, se crean nuevas ventajas competitivas que les permitan acceder al mercado.

A los procesos de transformación de las economías de subsistencia rurales se les debe otorgar especial atención al mejoramiento de las condiciones sociales de las comunidades rurales. Aquellas referidas a su calidad de vida, como condiciones necesarias para mejorar el desarrollo económico productivo a partir de la utilización tecnológica; el mejoramiento del acceso al sector financiero y la distribución de las tierras como factores necesarios para el desarrollo rural. Como resultado, combinando la base productiva tecnificada con las relacionadas para la satisfacción de necesidades sociales básicas, inicialmente la educación.

Ahora bien, se alienta la adopción de medidas que tiendan a perfeccionar el uso de los factores productivos. Está incluida la mejora de la tierra, de la mano de obra, de los mercados financieros y el establecimiento de mecanismos para invertir en el mejoramiento de la capacidad productiva rural.

Para exportar y posicionar frutales, y especies menores en los mercados, es determinante contar con un modelo de producción competitivo e innovador articulado a la formulación de políticas productivas. Estas deben fortalecer al pequeño productor y permitirle resolver los problemas de abastecimiento de la industria nacional y su aprovisionamiento.

Conclusiones

El programa de formación virtual en agricultura orgánica orientado a jóvenes campesinos permitió identificar, por medio del diálogo de saberes, que se propiciaron espacios de participación y organización, en función de mejorar las condiciones económicas de los alumnos campesinos. Los procesos de empoderamiento y liderazgo gestados materializaron la creación de una iniciativa cooperativista para la comercialización de productos agrícolas y el desarrollo de un producto turístico que pone en valor la tradición campesina, su paisaje y su cultura.

A partir del proyecto piloto realizado con estudiantes finalizando su proceso de formación como técnicos profesionales en agricultura orgánica, se pudo evidenciar que los factores limitantes más reiterativos a los que productores campesinos se enfrentan son: la economía de subsistencia, el poco apoyo de las entidades gubernamentales para mejorar sus condiciones iniciales de educación y tecnificación agrícola; así como las condiciones de accesibilidad a las parcelas y, fundamentalmente, el escepticismo frente a las formas de organización como cooperativas y asociaciones.

Las provincias Guantánamo y Comunera requieren inversión estatal y privada para mejorar la cadena de producción y comercialización de sus productos orgánicos, con el fin de obtener mayores beneficios económicos por parte de los campesinos. Por tanto, es importante el concurso de supermercados y grandes superficies que comercialicen sus productos a precios justos con los consumidores finales.

Las estrategias de formación virtual optimizan y mejoran las condiciones de educación de los campesinos. Los acercan a los adelantos tecnológicos en el sector y les permite conocer herramientas a implementar en su provincia, para mejorar los cultivos, obtener mayor rendimiento y conocer mejores y nuevas cadenas de comercialización. Además de incentivar la asociatividad como medio para ser escuchados y entregar propuestas de mejora al gobierno regional y nacional.

Aunque las provincias no se especializan en un producto específico, ofrecen variedad de productos con los cuales pueden aportar al desarrollo agrícola y turístico del departamento. Si se mejora la infraestructura vial, las telecomunicaciones, la educación para adultos y jóvenes en la modalidad virtual, se generarán oportunidades de inserción laboral en el sector primario, posibilitando la retención de campesinos y evitando la migración de población joven a las grandes ciudades.

Referencias bibliográficas

Apetrei, A., Ribeiro, D., Roig, S., Roig, S., y Mas Tur, A. (2013). El emprendedor social: una explicación intercultural. *CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, (78), pp. 37-52.

Arroyo, P. (2009). *El rol de los emprendedores sociales en la formación de redes productivas*. (Conferencia). Michoacán: Facultad de Economía Vasco de Quiroga.

Audretsch, D. B. y Lehmann, E. (2006). Entrepreneurial access and absorption of knowledge spillovers: Strategic board and managerial composition for competitive advantage. *Journal of Small Business Management*, 44(2), pp. 155-166. DOI <https://doi.org/10.1111/j.1540-627X.2006.00161.x>

Camacho, D. Y. (2007). Hacia un modelo de emprendimiento universitario. Apuntes del *CENES*, 27(43), pp. 275-292.

Centro de Pensamiento en Estrategias Competitivas - CEPEC (2011). Planes de competitividad en cuatro provincias de Cundinamarca: Almeidas, Alto Magdalena, Tequendama y Sabana Occidente: Centro de Servicios de Consultoría. Universidad del Rosario. Bogotá Colombia.

Constitución Política de Colombia. (1991). Artículo 333 [Título XII] [enmendado]. Recuperado de: <https://dapre.presidencia.gov.co/normativa/normativa/Constitucion-Politica-Colombia-1991.pdf>

Curto, M. (2012). Los emprendedores sociales: innovación al servicio del cambio social. *Cuadernos de la Cátedra la Caixa de Responsabilidad Social de la Empresa y Gobierno Corporativo*, 13.

Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE]. (2016). 3er Censo Nacional Agropecuario. Tomo 2 Resultados. Bogotá: DANE. Recuperado de <https://www.dane.gov.co/files/images/foros/foro-de-entrega-de-resultados-y-cierre-3-censo-nacional-agropecuario/CNATomo2-Resultados.pdf>

Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE]. (2019). Clasificación Internacional Uniforme de Ocupaciones (CIUO). Recuperado de <https://www.dane.gov.co/index.php/sistema-estadistico-nacional-sen/normas-y-estandares/nomenclaturas-y-clasificaciones/clasificaciones/clasificacion-internacional-uniforme-de-ocupaciones-ciuo>

- Fondo para el Financiamiento del Sector Agropecuario. (2016). Notas a los estados financieros: *FINAGRO*. Recuperado de: https://www.finagro.com.co/sites/default/files/notas_a_los_estados_financieros.pdf
- Flores (1997). Más Emprendedores. Modelo para Desarrollar la Capacidad Emprendedora en las Personas. Santiago de Chile.
- Gobernación de Santander. (2020). Historia de Santander. Recuperado de: <https://www.santander.gov.co/index.php/gobernacion/departamento/historia-de-santander>
- Granes, C. (2011). *El puño invisible: arte, revolución y un siglo de cambios culturales*. Ciudad de México: Santillana, Taurus.
- Guzmán, A., y Trujillo, M. (2008). Emprendimiento social: revisión de literatura. *Estudios Gerenciales*, 24(109), pp. 105-125.
- Landsdale, D., Abad, C. y Vera, D. (2012). Impulsores claves para establecer el ecosistema dinámico de emprendimiento en Ecuador. *Polémika*, 3(9). Recuperado de <https://revistas.usfq.edu.ec/index.php/polemika/article/view/423>
- Las Provincias. (2009). *Las provincias de Santander*. Recuperado de <http://jennifer-las-provincias.blogspot.com/2009/09/las-provincias-de-santander.html>
- Ley 1014 de 2006 (27 de enero), De fomento a la cultura del emprendimiento. *Diario Oficial* 46.164.
- Londoño, M. y Andrade, G. (2016). Cadena de valor en la generación del conocimiento para la gestión de la biodiversidad. *Biodiversidad en la Práctica*, 1(1), pp. 1-20. Recuperado de <http://revistas.humboldt.org.co/index.php/BEP/article/view/45>
- Lora, P. y Rocha, D. (2016). Promoción de la innovación social a través de la utilización de metodologías participativas en la gestión del conocimiento. *Equidad y Desarrollo*, (25), pp. 159-178. DOI <http://dx.doi.org/10.19052/ed.3513>
- Luhmann, (1996). *Confianza*. México: Editorial Anthropos.

- Martínez, X. (2013). La innovación social ante los desafíos del bienestar. En A. Blanco, A. Chueca y G. Bombardieri (dir.). *Informe España 2015* (pp. 541-572). Barcelona: Universidad de Barcelona.
- Melgarejo, Z., Vera, M. y Mora, E. (2013). Competitividad de la mipyme y desarrollo regional. Estudio del caso colombiano. *Revista Tendencias*, 14(2), pp. 184-215. Recuperado de <https://revistas.udenar.edu.co/index.php/rtend/article/view/1646>
- Morato, A. (2009). Innovación para el futuro y el futuro de la innovación. *Física y sociedad*, (20), p. 32.
- Nieto, A. (2018). Aportes metodológicos para la planificación turística en los entes territoriales: caso municipio de Pacho Cundinamarca. En A. Nieto (et al), *Planificación turística en territorios campesinos* (pp. 11-55). Bogotá: Corporación Universitaria Unitec.
- Nieto, A. (2019). Productividad agrícola y turismo: ejes de articulación para el cooperativismo con jóvenes campesinos. *Sosquua. Revista Especializada en Gastronomía*, 1(1), pp. 58-80. Recuperado de <http://cipres.sanmateo.edu.co/index.php/sosquua/article/view/180>
- Palacios, G. (2010). Emprendimiento social: integrado a los excluidos en el ámbito rural. *Revista de Ciencias Sociales*, 16(4), pp. 579-590.
- Parellada, F. S., del Palacio, I. y Areyuna, A. (2007). Emprender o innovar ¿dónde está la diferencia? *Revista de Contabilidad y Dirección*, (6), pp. 121-132.
- Parra, M. y Durán, S. (2014). Desarrollo organizacional y estrategias de tecnoforación en instituciones de educación superior colombianas. *Dictamen Libre*, (14/15), pp. 14-23.
- Plan Nacional de Desarrollo 2018-2022. (2019). Pacto por el emprendimiento y la productividad. República de Colombia. Recuperado de <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Prensa/Resumen-PND2018-2022-final.pdf>
- Pereira, F. (2003). Reflexión sobre algunas características del espíritu emprendedor colombiano. *Economía y Gestión de Desarrollo*, (1), pp. 9-26.

- Porter, M. E. (1998). Clusters and competition: New agendas for companies, governments, and institutions. *Harvard Business School Working Paper*, 98-080. Recuperado de <http://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.199.4104&rep=rep1&type=pdf>
- Posso, C. (2010). Calidad del empleo y segmentación laboral: un análisis para el mercado laboral. *Desarrollo y sociedad*, 65, pp. 191-234.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD. (2011). Colombia rural: razones para la esperanza. Informe Nacional de Desarrollo Humano 2011. Recuperado de http://www.undp.org/content/dam/colombia/docs/DesarrolloHumano/undpco-ic_indh2011-partel-2011.pdf
- Razeto, L. (2001). *Desarrollo, transformación y perfeccionamiento de la economía en el tiempo*. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Bolivariana de Chile.
- Sanz, L. (2003). Análisis de redes sociales: como representar las estructuras sociales subyacentes. *Apuntes de Ciencia y Tecnología*, 7.
- Schneider, S. (2017). *Agricultura familiar, economías de diversificación y sistemas sostenibles de producción*. Trabajo presentado en el Conversatorio sobre el fortalecimiento de la economía campesina/ agricultura familiar en territorios donde persisten los cultivos de uso ilícito, caso: Orinoquia. Universidad Nacional de Colombia.
- Suárez, A. (2014). *Ensayo “Emprendimiento innovador en Colombia”* (Trabajo especialización). Bogotá: Universidad Militar Nueva Granada.
- Vernis, A. (2009). Innovación social local a través del mercado en las organizaciones de la sociedad civil en Iberoamérica. *Revista española del tercer sector*, 13(1). Recuperado de: <file:///C:/Users/user/Downloads/Dialnet-InnovacionSocialLocalATravesDelMercadoEnLasOrganiz-3102646.pdf>